



19 de febrero de 2018

(18-1067)

Página: 1/1

**Conferencia Ministerial  
Undécimo período de sesiones  
Buenos Aires, 10-13 de diciembre de 2017**

Original: español

**DECLARACIÓN DE LA EXCMA. SRA. MICHELLE BACHELET  
PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA DE CHILE**

**SESIÓN INAUGURAL DE LA UNDÉCIMA CONFERENCIA MINISTERIAL – 10 DE DICIEMBRE DE 2017**

He querido participar en este encuentro a través de este saludo y hacerme parte de esta Conferencia.

Agradezco al Gobierno de Argentina por organizar esta Conferencia de la OMC en momentos especialmente complejos y de grandes desafíos para el sistema multilateral.

En marzo de este año, subrayé ante el Consejo de la OMC en Ginebra, el valor que mi país le otorga a la apertura económica y a la existencia de bases comunes y acuerdos para regular la liberalización de los intercambios e impulsar el crecimiento de nuestras economías y la creación de empleos. La historia nos muestra que la apertura trae crecimiento, bienestar y empleos de calidad, sin duda es fundamental que corriamos las desviaciones e inequidades, pero para eso están las instituciones como la nuestra. No cometamos entonces el error de ir en contra de lo que la experiencia nos indica.

Por otra parte la nueva realidad científica, tecnológica y de innovación nos trae nuevas formas de producción de bienes y servicios, que revolucionan el sistema de comercio global con un dinamismo distinto y vertiginoso, que exige a las empresas contar con más información, más transparencia y un soporte tecnológico cada vez más complejo. En este contexto debemos fortalecer a la OMC como un bien público global. Ello exige actuar con una visión renovada, con prudencia, pero sin demora, reflexionando para ver en qué y cómo podemos innovar y sintonizar con la economía y el comercio del siglo XXI, debemos integrar la sostenibilidad, en lo social, económico y ambiental, la inclusión de los sectores que aún están marginados o participan escasamente del sistema, como las mujeres, las micro, pequeñas y medianas empresas y las regiones apartadas y dotarlos de mejores mecanismos de información y transparencia.

La OMC tiene un rol ineludible en la coherencia del sistema internacional, contribuyendo desde sus funciones propias con la mirada en el presente y el futuro, a derrotar la pobreza y humanizar la globalización, ello no será posible sin crecimiento y sin un comercio internacional abierto, dinámico y justo, no habrá crecimiento.

Confío, en que durante estos días, seamos capaces de llegar a los consensos que den lugar a decisiones sustantivas, lo que significa realmente que estas reuniones, aparte del intercambio de ideas y experiencias, siempre útiles por cierto, es que sirvan para avanzar en medidas concretas que produzcan resultados tangibles en la vida de la personas y el porvenir de sus familias, por ello esperamos que al finalizar los trabajos podamos sentir la satisfacción de que el sistema ha salido fortalecido y que en Buenos Aires hemos dado un paso importante en pos del desarrollo de nuestros pueblos.

---